

Universidad | Martes, 8 de junio de 2010

Desarrollan estrategias para articular escuela y universidad

Una guía contra la deserción

La cartera de Educación bonaerense y las universidades asentadas en la provincia están comparando los contenidos del último año de la secundaria con las exigencias de los cursos de ingreso. El propósito es orientar a los alumnos y mejorar la retención.

Por Julián Bruschtein

Para articular el paso de los estudiantes desde la escuela hasta la facultad, la cartera de Educación bonaerense y las universidades públicas con sede en la provincia comenzaron a realizar un relevamiento de los criterios de ingreso que utilizan las casas de estudios. El objetivo es "elaborar un documento consensuado con las universidades que puede ser un salto cualitativo para la educación", dijo a Página/12 el director de Educación bonaerense, Mario Oporto. Los profesores de los últimos años de la escuela secundaria podrán utilizar el material como guía para orientar a los alumnos.

"Un trabajo combinado con las universidades como el que se está realizando va a mejorar mucho la escuela secundaria y va a mejorar el nivel de los estudiantes en sus primeros años en la vida universitaria", aseguró Oporto. La agenda entre las universidades y el área de Educación provincial surgió a partir de una reunión que mantuvo el gobernador, Daniel Scioli, con los rectores de las universidades a principios del mes pasado. La problemática transición entre la escuela secundaria y el nivel universitario es uno de los filtros donde se queda gran cantidad de alumnos que terminan abandonando los estudios superiores. El porcentaje de deserción en las universidades argentinas llega casi al 60 por ciento y la articulación entre el secundario y la facultad es, desde hace años, uno de los focos a donde apuntan diversos programas educativos.

La primera reunión fue entre Educación bonaerense y las universidades del conurbano, en la Universidad Nacional de La Plata (UNLP). El último encuentro se realizó el viernes pasado, en la UTN de Mar del Plata, con las casas de estudios del interior de la provincia.

La rectora de la Universidad Nacional de Lanús, Ana María Jaramillo, destacó que las estrategias para retención de alumnos ingresantes ya se vienen elaborando "junto a la red de universidades del conurbano. Intentamos que el ingreso sea similar y, fundamentalmente, impulsamos el apoyo del último año escolar de los alumnos". Jaramillo señaló que, en particular, la UNLa desarrolla planes de retención para los estudiantes secundarios: "Por ejemplo, pusimos cinco aulas especiales con 150 computadoras para capacitar a mil docentes".

La intención de las reuniones es "plantear grandes líneas sobre los temas fundamentales que se planteen para mejorar el rendimiento de los alumnos en su llegada a la universidad", precisó Oporto. En la misma línea, el subsecretario de Educación bonaerense, Daniel Belinche, afirmó que lo que se busca "es cotejar lo que se enseña en un curso de ingreso con los contenidos del 6º año de la secundaria para elaborar contenidos compatibles y que la articulación no sea tan dificultosa para los alumnos". A las dificultades tradicionales en el pasaje entre niveles ahora se suman la puesta en marcha de la nueva escuela secundaria –seis años de carácter obligatorio– y el incremento de estudiantes anotados como consecuencia de la Asignación Universal por Hijo, que exige la escolarización.

Tras las primeras reuniones, los funcionarios de Educación están abocados a producir un borrador con las exigencias planteadas por las universidades. Luego continuará el debate y "se elaborará un documento consensuado entre las universidades y el área educativa, que va a ser orientador", explicó el ministro Oporto. "La escuela secundaria y la universidad son dos mundos diferentes que no se comprenden lo suficiente –sentenció Belinche–. Queremos acercar los contenidos para que pueda mejorar esta relación."

